

**LAS ORGANIZACIONES
COMUNITARIAS Y
COMERCIALES PUEDEN
PROMOVER**

A black and white photograph of a group of diverse young children, some looking at a book together.

La Educación DE LA NIÑA

Diseño n° 5

PROMOCIÓN DE LA EDUCACIÓN DE LA NIÑA: EL PAPEL DE LOS MENTORES

¿POR QUÉ ES IMPORTANTE LA EDUCACIÓN DE LAS NIÑAS?

La educación, especialmente la primaria, fomenta la democracia, el desarrollo económico y el progreso social. Es importante educar a todos los niños, pero la educación de las niñas produce importantes resultados socio-económicos. El nivel de alfabetismo femenino está típicamente ligado a mejoras en salud maternal e infantil y a un aumento de la productividad agrícola. A pesar de enormes adelantos, las niñas siguen cursando menos años de educación primaria que los varones. Son muchos los factores que contribuyen a esta diferencia: creencias culturales respecto a la educación de las niñas, necesidades laborales y recursos económicos familiares, falta de servicios para las niñas en las escuelas, como baños, y el trato de parte de maestros y estudiantes varones hacia las niñas. El aumento de oportunidades educativas para las niñas requiere un esfuerzo consciente y coordinado de parte de líderes del mundo de negocios, religiosos y comunitarios, de grupos femeninos, de organizaciones no-gubernamentales (ONGs), y de organizaciones voluntarias privadas. Todas estas organizaciones tienen a su alcance los conocimientos, la experiencia y las conexiones que les permiten coordinar iniciativas a la escala necesaria para intentar eliminar las barreras que impiden la educación de las niñas.

¿CUÁL ES EL PAPEL DE LOS MENTORES?

Un mentor es una persona con mayores conocimientos y experiencia que establece una relación con otra persona con menor experiencia y conocimientos (su “ahijado/a”) con el fin de ayudarla a realizar su potencial. Los mentores eliminan barreras de acceso a las oportunidades, son modelos de actitudes positivas, y sirven de guía a las personas que lo necesitan. Esta relación puede ocurrir de una manera natural, como parte de una amistad, o puede ocurrir de una manera planeada como parte de un programa específico. Estos programas pueden ser adaptados a las necesidades o a la filosofía de diversas organizaciones. Las escuelas pueden iniciar programas de mentores para aumentar la retención o el progreso de los alumnos. Las organizaciones

religiosas pueden ayudar a los jóvenes a desarrollar habilidades personales o académicas y a la vez ofrecerles ejemplos de valores morales y religiosos. Las organizaciones comerciales pueden utilizar estos programas para educar y seleccionar a futuros empleados.

¿CÓMO AYUDAN LOS MENTORES A LA EDUCACIÓN DE LAS NIÑAS?

Los mentores, especialmente si son mujeres, se convierten en modelos para las niñas, y pueden tener una enorme influencia en su participación y en su perseverancia escolar, y, más adelante, también en su situación personal y económica a lo largo de la vida. Los mentores pueden ayudar a las niñas a sobreponerse a obstáculos y barreras como las bajas aspiraciones educativas, las bajas expectativas familiares, y la falta de información sobre distintas carreras o empleos. Cuando los mentores también ofrecen clases particulares o ayudan a sus ahijadas con sus estudios, las llevan a alcanzar mayores éxitos académicos. Muchos programas ayudan también a los padres de las niñas haciéndoles comprender la importancia de la educación escolar de sus hijas, la de su participación en la escuela, y la de su apoyo completo en el contexto familiar. Cuando estas estructuras están presentes, las tasas de retención y de promoción escolar de las niñas aumentan.

¿CUÁLES SON LOS DISTINTOS TIPOS DE PROGRAMAS DE MENTORES?

Los Programas de Adulto/Niño proveen a los niños con mentores adultos que les ofrecen consejos, apoyo y ánimo. En el mundo en vía de desarrollo, muchos padres tienen un nivel educativo muy escaso y tienen que enfocar sus energías hacia el proporcionamiento de las necesidades básicas de su familia. Con frecuencia, los padres no tienen ni los conocimientos ni el tiempo necesario para guiar a sus hijos en materias de educación o para poder ofrecerles la atención necesaria para estos asuntos. Para compensar esta situación, los mentores adultos sirven de modelos para sus ahijados, demostrándoles las posibilidades de lograr una vida mejorada.

La Conferencia de Mentores Mujeres y de Niñas en Etiopía empareja a niñas etiópicas con mujeres en el campo profesional. Las niñas pasan un día entero con sus mentores en su lugar de trabajo y la noche en su casa, aprendiendo sobre la vida de una mujer profesional, tanto en el trabajo como en la casa. Después de su visita, las niñas participan en varias conferencias y discusiones durante la Conferencia de Mentores Mujeres y Niñas. Al volver a sus pueblos, las niñas diseminan la información que han obtenido durante su visita.

La Clínica de Ciencias, Tecnología y Matemáticas en Ghana fue establecida en 1987 para aumentar el interés en diversas disciplinas científicas y técnicas en las niñas. Durante un período de dos semanas, las niñas visitan industrias, centros de investigación, laboratorios, universidades y escuelas de medicina, plantas eléctricas, establecimientos militares y demás, con la finalidad de observar la estructura administrativa y el tipo de trabajo que se lleva a cabo en estos establecimientos. Durante las visitas, los supervisores de las niñas, mujeres por la mayoría, sirven de modelos, ayudando a las niñas a superar cualquier estereotipo negativo que puedan tener asociado con carreras científicas y matemáticas.

Los **Programas Padre/Hijo** están diseñados para beneficiar tanto a los padres como a sus hijos. Estos programas intentan involucrar a los padres en las escuelas, a ayudarles y además, a ofrecerles apoyo a los estudios de sus hijos en el ámbito casero. Estos programas frecuentemente ofrecen información sobre distintas carreras, y clases particulares y guía tanto a los alumnos como a sus padres. Estos programas se demuestran de gran beneficio en las zonas donde los padres no comprenden la importancia de educar a sus hijas, y donde las niñas tienen que enfrentarse a grandes obstáculos para completar su educación.

Un grupo de madres e hijas en El Salvador, *La Nueva Esperanza*, ha formado un programa de bajo costo que ofrece clases todos los sábados en labores productivas, además de un programa de “paquetes” incentivos para el inicio del año escolar, de un pequeño programa de becas. También ofrecen dos tipos de mentoreo; hay tutores según las necesidades de las alumnas becadas de edad de bachillerato y “Becas de los Sábados” para un grupo seleccionado de participantes.

Las alumnas de la escuela secundaria se ven animadas a presentarles sus problemas de carácter académico a las líderes del grupo. Si sus “madrinas” conocen la materia, una de ellas se reúne con las niñas que necesitan ese tipo de ayuda. En el caso que ninguna de las líderes se sienta capacitada para ayudar, se le pide a una maestra a que identifique a otra niña en la escuela que pueda ayudar a sus compañeras. En una oportunidad, una “madrina” grabó unas cintas para ayudar a una estudiante que tenía dificultades con sus clases de idiomas.

Las “Becas de los Sábados” les ofrecen a las niñas una visita a San Salvador con transporte y comida gratis. Durante su visita, las niñas pueden recorrer un poco la ciudad, además de conocer y participar en programas en una universidad prestigiosa. Esta es una oportunidad de exponer a las niñas a la opción de una educación universitaria, algo que muchas de ellas desconocen.

Los programas de **Mentores Compañeros** son particularmente exitosos en países de recursos limitados y donde resulta difícil encontrar mentores adultos. En estos programas, los estudiantes con dificultades académicas o de aprendizaje, o que corren el riesgo de abandonar el curso, se acoplan a buenos estudiantes algo mayores que ellos. Ambos estudiantes obtienen grandes beneficios en este tipo de programas.

El Programa *Fille Pour Fille* (Niña para Niña) es una de las varias actividades de la UNICEF en Benin con la finalidad de aumentar la participación femenina en la educación. Niñas que cursan primero y segundo de secundaria sirven de tutores, confidentes y mentores para niñas entre primero y tercero de primaria. Las pequeñas son escogidas en base a sus necesidades por un comité de su pueblo, y vienen, generalmente, de familias con problemas o de familias con serias necesidades económicas. Sus mentores las visitan en sus propias casas, las ayudan con sus tareas, y hablan con ellas sobre sus dificultades académicas y familiares. Si las niñas mayores logran identificar un problema específico, tal que abuso físico o acoso de parte de sus maestros o maestras, inmediatamente lo reportan a los ancianos del pueblo, que a su vez interceden por las pequeñas.

El programa STAR: **Students Tutoring for Achievement and Retention** (Estudiantes Tutores para Retención y Éxito Escolar) comenzó en abril de 1996 en Lomé, Togo, y sirve hoy en día a casi 900 niñas en cuatro escuelas primarias y dos secundarias. El programa está administrado conjuntamente entre los padres y el *Club des Enfants du Monde*, una organización no gubernamental. Este programa ofrece cursos para maestros/as sobre temas de igualdad entre los sexos y promueve diversas actividades para que la comunidad tome conciencia sobre la importancia de la educación de las niñas. Pero la finalidad más importante del programa es la de aumentar la retención y el éxito académico a través de clases particulares para todas las niñas que lo necesiten. Bajo la supervisión de maestros/as, las clases particulares se ofrecen por dos horas seguidas, dos días por semana, durante todo el año escolar. El programa ofrece, además, una visita mensual de parte de voluntarios de la comunidad a las familias de las niñas.

Su Organización se Encuentra en una Situación Ideal para Comenzar un Programa de Mentoreo Porque:

- Tiene experiencia administrativa, práctica y de control de programas.
- Sabe trabajar con, y merecerse el respeto de las comunidades beneficiadas.
- Puede ofrecer a los jóvenes nuevas experiencias sociales, culturales y educativas.
- Puede proporcionar a personas que sirvan de modelos positivos para los jóvenes.

Los programas de mentoreo ofrecen, con mínimo costo, una oportunidad de ayudar a un grupo de la juventud que necesita del apoyo moral, académico y profesional de personas mayores, a la vez que reflejan positivamente la conciencia social de su organización. Antes de tomar una decisión sobre la implementación de un programa de mentoreo, es muy importante evaluar las capacidades de la propia organización para administrar el programa internamente. Administrar un programa nuevo puede resultar costoso tanto en tiempo como en dinero si la organización no tiene experiencia previa en ese campo. Antes de tomar esta decisión es bueno considerar lo siguiente:

- ¿Tenemos experiencia en el campo de servicios de este tipo?
- ¿Tenemos ya o planeamos tener empleados en la zona que deseamos servir?
- ¿Tenemos empleados con experiencia administrativa en este campo? Si no, ¿podemos entrenarlos?
- ¿Tenemos empleados interesados en administrar un programa de mentoreo para la educación de las niñas?

Si la respuesta a cualquiera de estas preguntas es negativa, es preferible considerar el entregar la administración del programa a una organización con experiencia previa en este campo. La implementación eficaz de un programa de mentoreo requiere conocimiento y experiencia en desarrollo comunitario, y en materias de administración, entrenamiento y evaluación. Las organizaciones locales o nacionales que se interesan de temas de desarrollo y de temas educativos, especialmente de la educación de las niñas, son las que se deben identificar y reclutar para esta clase de apoyo administrativo.

¿CÓMO PUEDE SU ORGANIZACIÓN COMENZAR UN PROGRAMA DE MENTOREO?

Es necesario establecer un comité para formular los criterios del programa y para vigilar la implementación, el progreso y la evaluación del mismo. Si resulta necesario, este comité puede identificar y solicitar la participación de organizaciones especializadas en programas de mentoreo para la educación de las niñas. El comité debería estar también a cargo de preparar por escrito un programa de implementación en el caso de que la propia organización vaya a encargarse de este aspecto. En caso contrario, las organizaciones en consideración deben presentar un plan de implementación como parte del proceso selectivo. La organización a cargo de la implementación del programa debe incluir entre sus responsabilidades un informe de trabajo y un presupuesto. El plan de implementación o el informe de trabajo deben incluir información sobre coordinación con las instituciones participantes, provisiones para entrenamiento y asistencia técnica, e información sobre el desarrollo, la coordinación y el control de las actividades del programa.

Pasos en la Implementación de un Programa de Mentoreo

Primero, evaluar las necesidades. Es necesario evaluar las necesidades más imperantes de la comunidad y decidir si el programa de mentores es el más apropiado para resolverlas. Es necesario saber cuáles son las aspiraciones de la comunidad para sus niñas, conocer el grupo que se desea ayudar, y las edades de las niñas en ese grupo. Es necesario decidir cuáles son las metas del programa e identificar posibles mentores dentro de la comunidad.

Segundo, determinar los objetivos y los métodos del programa. Los programas de mentores pueden enfocarse bajo un punto de vista de desarrollo personal o de formación social. Los programas de desarrollo aspiran a la creación de una relación de confianza, de apoyo global, y de ayuda a las “ahijadas” en momentos de transición y cambio. Los programas de formación social a su vez se enfocan sobre la resolución de problemas específicos, como por ejemplo el evitar que las niñas abandonen la escuela, o el ofrecerles ayuda en campo académico y clases particulares.

Tercero, establecer y cumplir con las ideas directrices del programa. La organización a cargo del programa debe definir varios conceptos de base al establecer el programa: el grupo que se desea ayudar, quiénes van a ser los mentores y sus “ahijadas”, el tipo de relación (de desarrollo o de formación social), el nivel de compromiso entre mentores y “ahijadas”, y la duración (limitada o no) de la relación.

Cuarto, reclutar mentores y “ahijadas”. Los mentores, dependiendo de las metas y los objetivos del programa, pueden ser compañeras de escuela, padres, educadores, administradores escolares, y líderes empresariales, comunitarios o religiosos. Los mentores pueden ser personas que tienen experiencia en un campo determinado o, simplemente, personas que desean ayudar a los demás. También dependiendo de los objetivos del programa, las “ahijadas” pueden pertenecer a un grupo específico, como niñas de familias de escasos recursos o minoritarias, o a cualquier grupo de jóvenes que pueda beneficiarse de este programa.

Quinto, entrenar a los mentores. El entrenamiento previo y continuo y el apoyo estructural para los mentores son aspectos vitales del éxito del programa. Algunos de los temas que se deben incluir en el entrenamiento son: filosofía de enfoque y objetivos del programa, destreza comunicativa, gestión de conflictos, cómo crear y alimentar una buena relación, actividades que se pueden hacer con las “ahijadas”, reconocimiento de acoso sexual, y logística del programa.

Sexto, acoplar a los mentores con sus “ahijadas”. Este aspecto es muy importante. Los programas deben tener en cuenta las semejanzas y las diferencias entre los mentores y las “ahijadas”. Las diferencias entre los mentores y las “ahijadas” pueden realzar la relación e incrementar el aprendizaje o pueden, al contrario, provocar problemas. Al acoplar a los mentores con sus “ahijadas” es importante evaluar las necesidades de las “ahijadas” y encontrar un mentor que pueda ayudarlas a superar sus dificultades.

Séptimo, hacer que se conozcan mentores y “ahijadas”. La primera reunión y la orientación para mentores y “ahijadas” es, generalmente, un encuentro de grupo. A veces en esta primera reunión se establecen objetivos o metas, se seleccionan actividades, o se discuten y se intercambian ideas sobre el diseño general del programa.

Octavo, ayudar a los mentores con ideas para actividades que puedan realizar con sus “ahijadas”. Con frecuencia, los mentores necesitan ideas para motivar a sus ahijadas y también consejos sobre actividades que puedan realizar juntos. Los mentores que reciben a sus “ahijadas” en su lugar de trabajo descubren que la relación se desarrolla de una manera muy natural a medida que les enseñan a las niñas lo que hacen en su trabajo. Los mentores que no tienen el apoyo de un ambiente estructurado como el del trabajo, necesitan comprender los motivos que llevan a las niñas a participar en el programa y cuáles son sus expectativas. Los mentores pueden desear suplementar las actividades personales con sus “ahijadas” con otras de grupo, como viajes, conferencias y juegos.

Noveno, controlar, evaluar y revisar el programa. Es necesario establecer procesos de control y de evaluación para examinar el progreso del programa hacia sus objetivos, y, basados sobre esta información, modificar el programa si es necesario. Los elementos de evaluación pueden incluir encuestas, entrevistas, diarios de los mentores, carpetas de los trabajos de las “ahijadas”, notas escolares, y conversaciones con las

autoridades escolares. Las evaluaciones pueden también medir tanto objetivos a corto plazo, como el sacar mejores calificaciones en un examen; cuanto objetivos a más largo plazo, como mejores resultados académicos durante un período determinado.

¿CUÁL DEBE SER EL PRESUPUESTO DEL PROGRAMA?

El costo de implementación de un programa de mentoreo depende del número de participantes y de la disponibilidad y el costo de los recursos locales, incluido el personal, el equipo y las instalaciones. Los encargados de preparar el presupuesto deben decidir también si se les va a pagar a los mentores por su participación y si los mentores y sus “ahijadas” van a recibir un sueldo por su participación. Los costos del programa dependen también de la posible necesidad de alquilar o comprar un local de reunión, y del tipo de actividades que se desee organizar. Aún teniendo en cuenta todos estos posibles costos, los programas de mentores suelen ser poco costosos, pero suelen producir notables beneficios y gratificaciones.

Presupuesto Ilustrativo

| Categoría | Porcentaje Estimado |
|--|---------------------|
| Sueldos y salarios (coordinador del programa, asistentes administrativos, consultores) | 35% |
| Salarios para mentores y/o “ahijadas” | 25% |
| Costos iniciales y operativos (gastos iniciales y operativos del programa, tal que alquiler, equipo, equipo de comunicaciones, costos de imprenta, materiales) | 25% |
| Gastos de viajes y viáticos | 10% |
| Control y evaluación del programa | 5% |

¿CUÁNTO TIEMPO SE TARDA EN COMENZAR UN PROGRAMA DE MENTORES?

Tras obtener los fondos necesarios, un programa de mentoreo puede ser implementado en el curso de cuatro meses. El siguiente calendario puede servir de guía.

Calendario del Proyecto

| Actividades | Mes | | | |
|--|-----|---|---|---|
| | 1 | 2 | 3 | 4 |
| Evaluar recursos locales | X | | | |
| Llevar a cabo evaluación de necesidades | X | | | |
| Formular estrategia y seleccionar comité consultivo | X | | | |
| Determinar criterio selectivo para mentores y “ahijadas” | X | | | |
| Desarrollar estrategia programática y plan de trabajo | | X | | |
| Desarrollar directrices y guía para los participantes | | X | X | |
| Reclutar y seleccionar mentores y “ahijadas” | | X | X | |
| Recolectar y analizar datos básicos iniciales | | | X | X |
| Desarrollar materiales didácticos y de entrenamiento para mentores | | | X | X |
| Entrenamiento de mentores | | | X | |
| Reunión/es de orientación | | | X | |
| Implementación del programa | | | X | |

RESUMEN

Los programas de mentoreo ofrecen una alternativa de mínimo costo que proporciona notables beneficios a las niñas. Los beneficios de estos programas incluyen: ayudar a las niñas a mejorar sus resultados académicos, prepararlas para la transición hacia su vida adulta, presentarles información sobre posibles carreras y oportunidades de trabajo, ofrecerles ánimo y apoyo moral y práctico y proporcionarles ayuda cuando tengan que enfrentarse a situaciones o circunstancias difíciles. Con frecuencia, los programas de mentores sirven también a los padres de familia, ayudándoles a comprender la importancia de la educación para sus hijas. Los mentores, especialmente las mujeres que además se convierten en modelos para las niñas, pueden lograr un efecto positivo en la participación y la retención escolar de las niñas, y en su vida personal y económica después de terminar la escuela, impactando positivamente, por lo tanto, a toda la comunidad.

PARA MAYOR INFORMACIÓN

Para mayor información, póngase en contacto con su Ministerio o Departamento de Educación para obtener una lista de escuelas y organizaciones interesadas en temas de educación en su región.

Este cuadernillo forma parte de una serie de publicaciones referentes a diversas actividades para promover la educación de las niñas. Esta serie incluye:

1. *Mejoras a la educación de las niñas a través de las escuelas comunitarias [Enhancing Girls' Education through Community Schools]*
2. *Como mejorar el entorno físico en apoyo de la educación de las niñas [Improving the Physical Environment in Support of Girls' Education]*
3. *Inversiones que rinden: becas para niñas [Investments That Yield High Returns: Scholarships for Girls]*
4. *Cómo usar incentivos para promover la educación de las niñas [Using Incentives to Promote Girls' Education]*
5. *Promoción de la educación de la niña: el papel de los mentores [Using Mentoring to Promote Girls' Education]*
6. *Cómo usar programas especiales como una estrategia para educar a las niñas que no asisten a la escuela [Using Special Programs as a Strategy to Educate Out-of-School Girls]*
7. *Cómo utilizar clubes de niñas para promover la educación de las niñas [Using Girls' Clubs to Promote Girls' Education]*
8. *La prensa y la educación de la niña: informe sobre un asunto crítico [The Media and Girls' Education: Reporting on a Critical Issue]*

Se pueden obtener copias de las publicaciones de Girls' Education and Women's Education Activity, American Institutes for Research, 1815 N. Ft. Myer Drive, Suite 600, Arlington, VA 22209, USA. Tel. ++1-703-527-5546 Fax ++1-703-527-4661.

CIR, Center for International Research, propiedad de AIR, American Institutes for Research, implementa la actividad educativa para niñas y mujeres contratado por la oficina de mujeres en el desarrollo de USAID, US Agency for International Development, en colaboración con CARE, World Learning, y Management Systems International bajo el contrato n° HNE-5848-C-00-6046-00.